

Los Cánticos para Oriana de Raúl Vallejo

Por Oswaldo Paz y Miño

Diario *La Hora*, Quito, domingo 30 marzo 2003: 5.

En esta ocasión nos convoca la Poesía. “La mas difícil de todas las creaciones, la más alta y también la mas humilde”, como dice Antonio Gala. Seix Barral, Colección “Biblioteca breve”, recoge, difunde y comparte el último trabajo de Raúl Vallejo escritor de la tierra, de Manta, que vio el mar, que es como la creación en un solo ambiente, en 1959. Prolífico, audaz y auténtico ahora nos trae una propuesta de escritura poética, penetrante, sensual, llena de aromas, que surgen de la percepción propia que tiene el poeta del amor, del deseo, del encuentro vital, del acoplamiento y del desencuentro.

La obra: *Cánticos para Oriana* tienen la magia de esparcir, cual polen, cada una de las palabras que integran sus poemas, en las formas de recoger la vida y la sensibilidad que tenga el lector, en el que evocan y provocan imágenes, recuerdos, amores, miedos y pasiones de encendidos colores y calidos efluvios.

“Celebración de cuerpos”

“La soledad esencial de la mujer que espero
Se mezcla con el vacío que llevo adentro.
Mía es memoria sin edad; aroma
de manos desnudas, languidez del tiempo” Pag.41

El libro tiene, se adentra en las vertientes que en el hombre y la mujer provocan la lejanía de la piel o la proximidad del amor, de la muerte, del dolor, de la presencia y de la ausencia.

Para Oriana los *Cánticos*: envoltorios divinos, esotéricos e iniciáticos; y para ella también, lo profano, intimista, egoísta y transgresor; lubrico: de tomar y entregar, de dar y recibir, de penetrar y acoger. De amor en la carne y en la vida. De amor en el deseo y en la muerte.

“Rítmico vericuetos de danzantes cuerpos
Variación de luz en garganta expuesta
Caótico amasijo de huesos sobre un lecho
Irresoluble acertijo de extraviada calea” Pag 53.

“El fin de la poesía no es el asombro. El fin del poeta es expresar lo que muchos hombres habrán pensado pero nadie expresado de un modo tan cabal. El poeta no es la voz de las opiniones —que cambian y además son superficiales— sino la voz de algo mas hondo.” Jorge Luis Borges.

“Tu cadera en mi, tu pubis lúdico
Plenitud de tormenta que brama impenitente;
Redoble de timbales, furia de volcán dormido.
Mezcla de estertor y humedad que amanecen”. Pag.53

Según Platón todo es Poyesis, Creación, y Raúl Vallejo crea, toda una experiencia de deseos intensos, de espiritualidad vital, que llega al centro del ser humano, directa al sitio del corazón, donde se dice palpitan esos estados como

catalépticos, suspendidos en el tiempo y en el espacio suscitados por la visión de la mujer amada, de la hembra deseada, por la evocación comunicante de una imagen, la suya, que se multiplica en la de sus lectores con la amada de cada quien.

Piel inasible

“Con angustia y en anhelos
Pienso que poseo al ser
Que habita lo que te cubre.

Eres del todo parte de una
Historia de siglos que vuelve a lo mismo.

Más se encabrita tu interior insondable
Destruyes la alambrada que limita tu aliento
Y otra vez eres
Lejana
Pertinencia absoluta de tu ser secreto.” Pag. 73

De la mar y de Oriana. Para Oriana y con la mar. La Poesía aparece llena de estos dos inseparables elementos en la vida del Poeta en el instante actual de su Jornada vital.

La Musa tiene un nombre Latino, de Áurea, Oriana, que significa dorada. La mar azul es el manto y quizá no solo sea el cobertor para el amor, sino el amor mismo, en el que se tienden los secretos y las caricias. El diálogo de la carne y de los sexos, incluye la naturaleza. Se ha escogido el lugar para enfrentar epidermis, para descorrer los velos, para desnudar y ser desnudado, para retozar amando, para mirar las estrellas y fundirse con ellas en el momento mismo del éxtasis, que tiene olor a mar, profundo y cristalino. Es allí mejor que en otra parte. El Poeta explica su verdad en su:

Cantar de mis cantares

“Amada mia! Yen y arrima tus redondeles
junto a las aristas secas de mis caderas. Pag .117

“Soy Morena y encendida como la melaza del
trapiche.
Y susurro los cantos de mis padres
en los cañaverales
y me quema la nostalgia de mi tierra en tierra
extraña

¡Querido mio! Iré hacia tu cuerpo y me ovillare
para el abrazo sereno de tu fuerza y ternura” Pag. 119

“La poesía se emplea para aplacar las tormentas del alma, redimir a una mujer o un hombre o llenar el corazón de ese sentimiento llamado amor. Puede, en dosis bien servidas, alimentar el espíritu, asustar una soledad y alejar una tristeza. Sirve también para reflexionar acerca de si las piedras hablan o si la luna es medicina para el mal de amores.

Por medio de la poesía podemos hacer hablar las flores y voltear el cielo de cabeza, cambiar la tarde de lugar. Es un buen recurso para transgredir la monotonía y curar el insomnio.” Octavio Paz.

La poesía está allí. Resiste todo, se adapta a todo y nos une a todos. La de este libro que desde aquí recomendamos, es un deleite. Si no leyó antes Poesía, este es el libro y el momento; y si ya lo hizo, *Cánticos Para Oriana* será el puntal de su afición por este género eterno de la literatura. El autor es de casa, de los buenos. Él nos conmueve con su realidad poética, con su humanidad expresada en la literatura, más allá del estilo, más allá de la época, la poesía debe tener un ingrediente esencial: cubrir los sentimientos, copar los espacios del espíritu, nutrir la mente.

La poesía debe producir efectos alquímicos en el ser humano. Antes de la lectura del libro que hoy comentamos usted será uno, al concluirlo aspire a ser otro. Piense que nada hay nuevo bajo el sol, pero cuántas cosas viejas hay que no conocemos y este nuevo libro, es como el arco iris, lleno de belleza multicolor que se puede palpar, tanto que: la voz se puede escuchar, las palabras acarician y humedecen, la soledad se vuelve sonora, el deseo de decir amor resurge, los desconciertos se orientan y los gemidos fluyen de la mar. Oriana ha sido descrita y ha quedado compartida en la vigencia de las letras de su amante.